

Alfredo Palacio

NO BASTA CONFINAR EL DESALIENTO

a los ángulos de la noche.

Es imprescindible

la claridad y sus riesgos

penetrar el vacío

como una marea caliente.

Que la luz y las sombras

descubran otro idioma

sin huecos ni nostalgia.

Algo

más acá del desconcierto

NO SE SI ES PRUDENTE

dar a luz este poema.

Es que no habla de la noche

del amor ni de los barcos.

No habita ventanas

ni hunde sus pasos en el mar.

Carece de magia y silencio
sus labios nada besan
y ha perdido el tacto
en cualquier otra cintura.
Faltan el riesgo y la nostalgia
los bordes de sal
la desmesura.
No tiene fuego
furia
ni aún
el más común de los lugares.
Olvidó el tabaco
los licores
cada color que baja la escalera.
No hay pájaros ni asombro
azufre, sándalo o trinchera.
Si hasta el papel y los latidos
decidieron ausentarse.
No acuden el sexo y la memoria.
Frutas, música y corceles
no son su fundamento.
Nada late
no hay esencia.
Y yo también
estoy en otra parte.
No sé si es prudente
dar a luz este poema.

*

TAL VEZ YA NO QUEDE CLARIDAD SOBRE LA TIERRA

y el único porvenir sea
pasear nuestros difuntos.

Es posible que la noche confunda al poema
y apenas le deje una ventana
para sus ojos vacíos.

También
que esto ya se haya dicho
y yo deba
marcharme incompleto.